

PONENCIA EXPERTA

Título

ESTRATEGIAS DE REGENERACIÓN SOSTENIBLE DE ASENTAMIENTOS
TURÍSTICOS EN EL LITORAL MEDITERRÁNEO:
MAPA TIPOLOGICO DE ASENTAMIENTOS TURÍSTICOS DE LA COMUNIDAD
VALENCIANA

Autores

Vicente Mas Llorens / Marilda Azulay Tapiero / Marina Saura Martín

Variante

03 · La fuerza crítica de los datos en el análisis multiescalar territorial

Resumen

El sistema de asentamientos turísticos en el litoral mediterráneo presenta gran complejidad, tanto por sus condiciones geográficas, paisajísticas, urbanas y arquitectónicas como por la variada forma de relacionarse con él los distintos grupos sociales y económicos implicados. La elaboración de unas estrategias de regeneración sostenible sobre esta realidad solo puede abordarse desde la consideración de esa complejidad.

Para manejarla con un mínimo de garantía se ha partido de la elaboración de un “Mapa tipológico de asentamientos turísticos de la Comunidad Valenciana”, que permite situar los casos de estudio en su entorno más próximo, a la vez que leer el territorio en su totalidad y en relación con otros asentamientos. Mapa pretendidamente inacabado, donde ir sumando datos, límites, oportunidades e indicadores, que se ha hecho cargo de la coordinación de la investigación en otras herramientas y componentes, basado en la definición de unos parámetros objetivos y suficientemente significativos de los problemas que implican la necesidad de unas estrategias de regeneración.

A continuación se describe los distintos parámetros, caracterizados por diversos subindicadores. Se trata, en general, de aspectos relativos a la estructura, la forma urbana y la arquitectura, pero también de la relación entre estos y el medio físico litoral. Sin olvidar los aspectos económico-turísticos y la presencia, o no, de servicios públicos o privados puestos a disposición de la población. Todo ello ha debido ser representado en planos que faciliten la lectura global del territorio, su percepción visual y la incorporación de sucesivas aportaciones.

Finalmente se ha realizado un análisis cuantitativo sobre la presencia de los tipos de asentamientos más significativos en el conjunto del sistema litoral de la Comunitat Valenciana.

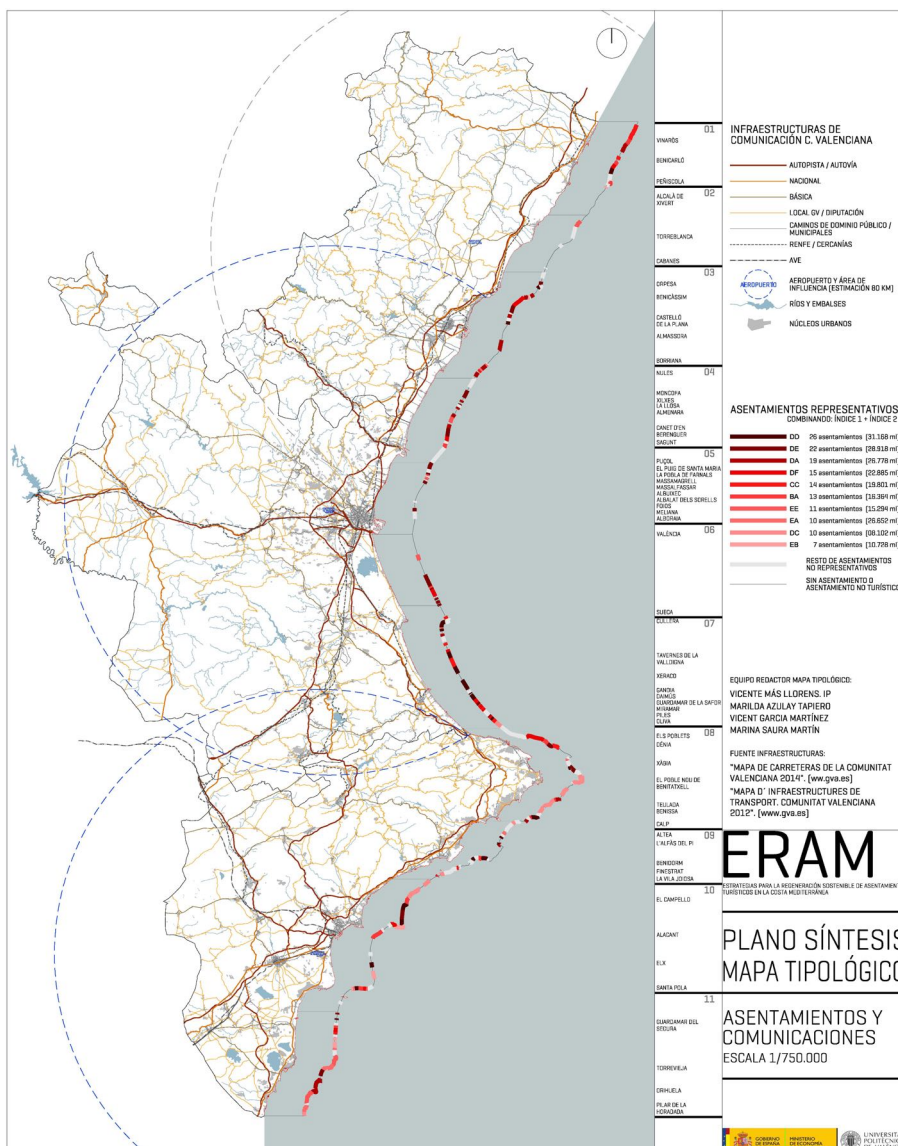
Palabras Clave

Asentamiento turístico, Mapa tipológico, Estrategias, Regeneración, Litoral valenciano

INTRODUCCIÓN

El proyecto de investigación “ERAM. Estrategias de regeneración de asentamientos turísticos en el litoral mediterráneo” parte de la hipótesis de que puede encontrarse soluciones válidas a la regeneración de los asentamientos turísticos que, como factor de desarrollo económico, social y territorial, no supongan destrucción del territorio litoral, sistemas, estructuras, arquitecturas o paisajes sino que, transformándose en motor de regeneración territorial, supongan su recuperación y reutilización.

Figura 1. Elaboración propia. Autores: Vicente Mas, Marilda Azulay, Vicent Garcia, Marina Saura. Mapa tipológico de los asentamientos turísticos de la Comunitat Valenciana: plano de síntesis. Asentamientos y comunicaciones. Elaboración diciembre 2014. Imagen jpg (base del dibujo en autocad)



Fuente: Proyecto de Investigación ERAM

Bajo la consideración del asentamiento como un sistema abierto, un sistema en intercambio con el ambiente, la investigación indaga en la necesidad y posibilidad de acciones, y en cuál debe ser su orientación. Acciones que deben articular realidades cada vez más multidimensionales y transversales, y encaminadas tanto a dotar a los asentamientos turísticos de cohesión urbana y territorial, como a plantear y posibilitar nuevas propuestas de turismo y sus posibles redes y rutas donde lo determinante no es sólo actuar sobre las partes o productos del destino, sino de un modo global, sobre las condiciones ambientales y paisajísticas que conforman los espacios y sus escenarios.

Entre las acciones, las que afectarán, por un lado, a su mantenimiento, su recuperación y reciclaje, renovación, rehabilitación, adaptabilidad y diversos y posibles cambios de uso; y, por otro, a la creación o intervención en objetos concretos de (y para) la regeneración. Otras tendrán por finalidad el recuperar o establecer la identidad social y cultural del asentamiento.

A partir de la búsqueda de información, la estrategia permitirá imaginar escenarios para dichas acciones según las informaciones, incertidumbres e indeterminaciones que, incluso, perturben el curso de la acción. Estrategias de regeneración de asentamientos turísticos en el litoral mediterráneo donde lo determinante es establecer criterios y pautas referidas a cada escala, desde la geografía y el paisaje a la caracterización y disposición de los espacios, incluso hasta el tratamiento de elementos constructivos y de acondicionamiento climático colaboradores en el funcionamiento sostenible. Es en este sentido en el que se plantea el establecimiento de las estrategias, sus marcos y posibles escenarios, de modo que dirijan la toma de decisiones para la regeneración de los asentamientos. Para ello, también el identificar referentes, sus formas, propósitos de las intervenciones, medios y técnicas, agentes y procesos... en una interacción en la que intervienen tanto las condiciones geofísicas del hábitat, como el tejido sociocultural o el contexto sociopolítico.

Para facilitar la capacidad de conocimiento y comprensión de los asentamientos, partimos de la premisa de la necesaria participación de diversas disciplinas y grupos de investigadores arraigados en sus respectivos territorios; así como de la incorporación tanto en los métodos de análisis e interpretación, como en el propio proceso de planificación y regeneración, de, entre otras, las aportaciones del pensamiento complejo -de acuerdo con Edgar Morin (2007), “fruto de un esfuerzo para articular saberes dispersos, diversos y adversos entre sí”ⁱ-, de la teoría de la auto-organización, de la teoría sistémica, del concepto de dispositivo foucaultianoⁱⁱ -“una especie de ovillo o madeja, un conjunto multilineal”, para Gilles Deleuze (1990:160)- o las referidas a las cuestiones de percepción, complejidades fenoménicas y experienciales que, como apunta Steven Holl (2011:11-12), “se desarrollan solo parcialmente mediante el propósito y muy frecuentemente se originan de forma accidental a partir de la superposición semiordenada, aunque impredecible de propósitos individuales”.

Nos ayudará a conocer el asentamiento, el hacerlo a través de la percepción de sus habitantes, de la comparación de sus estructuras, de las transformaciones de usos, de la

idea de propiedad, de los tipos residenciales, sistemas constructivos... así como a través de la definición de nuevos asentamientos o barrios,ⁱⁱⁱ y de “todos los hechos urbanos que emergen del espacio habitado”, como refiere Aldo Rossi (1976:65). También el conocer acerca de las relaciones entre sus miembros -aunque no se encuentren en contacto directo-, de la ocupación del espacio, de los equilibrios o desequilibrios entre grupos -edad, sexo, lengua...-, o de los síntomas de “huída” o integración; porque, aunque la razón de ser del asentamiento sea el turismo, se debe integrar en el conocimiento al poblador local, permanente, quien mantiene viva la dinámica de la estructura urbana y contribuye a su identidad.

En otro estadio de la investigación, estudios especializados pueden establecer, desde la necesaria interpretación del diálogo entre el territorio y quienes lo habitan, la capacidad y oferta turística, así como la identificación del flujo turístico, su perfil, motivaciones y, a su vez, las estrategias de asentamiento ante una particularidad geográfica: el litoral que, como expresa Juan Jesús Trapero (1998:21), es oportuno considerar como el determinante de la identidad cultural de los pueblos que están en contacto con el mar, lo cual queda constatado “tanto en su historia como en la huella que ha ido dejando en su literatura, artes plásticas, arquitectura y costumbres, así como en la configuración de sus poblados y ciudades”. Entre las huellas, los asentamientos de población litorales como alquerías, barrios de pescadores, *els graus*,... y el paisaje de la producción -puertos, almadrabas y salinas-, o, como recoge Josep Vicent Boira (2004:151) “el paisaje invisible: los nombres de lugares”, un patrimonio intangible pero de alto valor cultural.

1. EL TERRITORIO LITORAL COMO ESPACIO DE COMPLEJIDAD

El litoral es un espacio de complejidad -en el sentido original del término y aludiendo a “lo complejo”, como “lo que está tejido en conjunto”^{iv}-, área de transición entre los sistemas terrestres y marinos, en la que existen intensos procesos de intercambio de materia y energía. Es un ecosistema en constante evolución y cambio, con un alto valor ecológico y considerable diversidad biológica en el que es necesario reconocer e interpretar tanto los elementos como el territorio que “los envuelve” y su pertenencia o no a un sistema o paisaje global. Elementos que se explican por la presencia del mar y por la relación medio físico/medio humano, donde surge con fuerza el término paisaje litoral como aquel que nace del contacto con el mar y debe su existencia a esta particularidad. Franja de costa en la que cualquier cambio en la dinámica de un punto, afecta al resto, con mayor o menor importancia, inmersa y condicionada por un sistema litoral.

Figura 2. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Foto aérea frente litoral El Saler entre el mar y el parque natural de l'Albufera, Valencia. Imagen jpg



<http://www.magrama.gob.es/es/costas/servicios/guia-playas/> [consulta 14/05/2015]

En este sentido, dentro de la política asignada a la Dirección General de Costas (2008) con relación al contenido, enfoque y objetivos de los proyectos de obras litorales de interés general, se incluyen, entre los tipos de actuaciones en relación con las playas, la preservación y mejora de la franja litoral como un elemento valioso del paisaje, el tratamiento de la playa como elemento prioritario de la ordenación del territorio y la protección de la playa como espacio natural con altos valores ambientales.

Por tanto, un conocimiento pertinente deberá evidenciar, como nos advierte Edgar Morin (1999:14), el contexto, lo multidimensional y lo complejo, donde se hace necesario explicitar la naturaleza del objeto de estudio: el asentamiento turístico en el litoral mediterráneo. En la Comunidad Valenciana, “un territorio poco propicio para la presencia y conservación de elementos patrimoniales litorales”^v (Boira, 2004:141), donde encontramos un modelo de ocupación, a lo largo de los últimos decenios del

siglo XX, basado en las actividades turísticas, que ha transformado grandes extensiones de la línea costera proporcionando un elevado crecimiento urbano mediante actuaciones yuxtapuestas de diversos modelos municipales, hasta generar continuos edificados. Dichas actuaciones han conllevado un tipo de hábitat propio y la modificación del territorio funcional y paisajísticamente: un “acoplamiento entre series heterogéneas”, en terminología de Deleuze (2006:183), “de donde deriva una resonancia interna en el sistema, de donde deriva a su vez un movimiento forzado cuya amplitud desborda las series de base”.

Figura 3. Autor: Salvador Peiró. Plana de Castellón y desembocadura del Riu Ana al norte del Grau de Borriana. Imagen jog



Guía de la Naturaleza de la Comunidad Valenciana. Diario de Levante, p. 501

Una urbanización de vocación turística, cuya oferta es marcadamente estacional, constituida por una sucesión de asentamientos, primero fundamentada en las relaciones entre núcleos urbanos situados en el interior y los asentamientos ubicados en el litoral -donde compaginar actividades agrícolas y pesqueras-, y luego en la suma de una serie de equipamientos de alojamiento, restauración y servicios situados sobre el territorio litoral. Una ocupación a la que se suman urbanizaciones de segunda residencia hasta generar una extensa malla urbanizada y una creciente dispersión hacia el interior facilitada por la creciente motorización y la mejora de las estructuras de comunicación, con el consecuente aumento de los flujos de movilidad y complejidad en los usos del

suelo y tipos de asentamiento. “Los moradores de las distintas series se cruzan pero rara vez se miran, utilizan los mismos soportes infraestructurales pero pocas veces se dirigen al mismo sitio”, escribe Mar Loren (2014:19) en referencia a la Costa del Sol. Modelos de uso, implantación y crecimiento en un entorno que ha ido degradándose, con las correspondientes consecuencias sobre la demanda turística y sobre la población residente, en un proceso recursivo en el que las distintas intervenciones reentran sobre la demanda que las ha producido, y nos enfrentan a su revisión, adaptación y regeneración, así como de las determinaciones que los han posibilitado.

2. EL ASENTAMIENTO TURÍSTICO

En el asentamiento turístico, como establecimiento humano y construcción social, desde su creación o su transformación a la vida turística, el considerar las actividades desarrolladas y sus expresiones en el territorio, sus atributos y equipamientos, estructura y procesos de urbanización, las relaciones sociales y económicas, etc. como determinantes de sus características, los constituyen en parámetros a tener en cuenta para su identificación.

Figura 4. Playa Norte de Peñíscola con el Castillo y núcleo histórico artístico “La Ciudad” al fondo, Costa del Azahar, Castellón. Imagen jpg



<http://www.spaincoast.es> [consulta 14/05/2015]

En cuanto a la influencia de la geografía, Gilles Deleuze y Félix Guattari (1993:96-97), sostienen que “la geografía no se limita a proporcionar a la forma histórica una materia y unos lugares variables. No sólo es física y humana, sino mental, como el paisaje”, por lo cual “el territorio implica la emergencia de cualidades sensibles puras, *sensibilia* que dejan de ser únicamente funcionales y se vuelven rasgos de expresión, haciendo posible una transformación de las funciones” (Deleuze y Guattari, 1993:185). Por otro lado, Amos Rapoport (1977) definió que, contrariamente a la idea del determinismo del paisaje y del clima, la localización geográfica ofrece las posibilidades apropiadas para el hombre, pero no es un imperativo constructivo. Es decir, como han señalado Almeida, Mora i dos Reis (2010:9-10), “las viviendas y aglomeraciones no son el resultado único de las fuerzas fisioclimáticas, sobre todo, donde las formas arquitectónicas cambian en las zonas donde la geografía no ha cambiado, como por ejemplo en el borde del Mediterráneo”. Esto significa, que teniendo un determinado clima, con la posibilidad de encontrar ciertos materiales y los medios en determinada región, lo que decide en última instancia sobre la forma de una vivienda y modela sus espacios y su organización, es la visión que un pueblo tiene de lo que es la forma de vida y la ocupación del espacio. Variables y relaciones alteradas con el fenómeno turístico y la construcción para el turismo, desde la situación, conservación o sustitución de referencias, el desarrollo de nuevas jerarquías, concentración de determinadas y hasta nuevas actividades y su desarrollo en el tiempo, establecimiento de unidades temáticas y su posible carácter introvertido o extrovertido, sustitución o creación de nuevos significados,... incluso desde la idea de propiedad, densidades de ocupación y transformación de los tipos residenciales.

Figura 5. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Límite municipal en la franja costera entre Poble de Farnals y Massamagrell, Valencia. Imagen jpg.



<http://www.magrama.gob.es/es/costas/servicios/guia-playas/> [consulta 14/05/2015]

Por otra parte, la lectura de un contexto urbano requiere del conocimiento de la relación entre el individuo y su entorno, y una cualidad específica de importancia decisiva en el escenario es la imagen generada. Una consideración respecto de dicha imagen: la percepción también es un hecho cultural, la interpretación de lo que podemos (re)conocer –y, por tanto, determinada por el conocimiento–, en un proceso en el que están involucradas muchas variables, también alteradas con el fenómeno turístico y que se produce también a través de los rótulos, la lengua que se habla o la ropa que se viste. En el otro sentido de la relación, una imagen ambiental eficaz confiere a su poseedor sensación de seguridad emotiva. Por un lado, cada ciudadano tiene y experimenta sus vínculos con cada parte de la ciudad y su imagen es, además, una imagen mental en la que interviene la legibilidad del paisaje; y, por otro, el espacio arquitectónico -que existe independientemente del perceptor- necesita ser sistematizado para su legibilidad.^{vi}

Será necesario atender, pues, a la identificación del habitante como coautor y participante activo -voluntario o involuntario, local o foráneo, permanente o temporal- en la construcción de la ciudad (incluso la identificación de quienes no son autores ni testigos directos, pero sí referentes, comunicadores, visitantes...). Desde esta perspectiva, el pensamiento complejo constituye una herramienta imprescindible para comprender la diversidad (de culturas, de lenguajes, de actividades, de edades, etc.) y la sustentabilidad (de equilibrios energéticos, consumo, huella ecológica, etc.) como condiciones del asentamiento turístico. Así, para Basarab Nicolescu (1996), la visión transdisciplinaria es una perspectiva que propone considerar una realidad multidimensional estructurada en múltiples niveles de comprensión que resultan de la interpretación del conocimiento de diversos niveles de realidad y de percepción, siempre múltiples y complejos. Y la realidad engloba al sujeto y al objeto.

En este sentido, considerar el asentamiento turístico implica tanto considerar sus atributos turísticos, el equipo receptor turístico (comunicación y transporte, equipamiento, alojamiento, servicios,...) y los efectos de su implantación en el territorio, como su población (estable, turista, vacacional,...) y sus motivaciones, pero también las relaciones entre turistas y locales y las relaciones y efectos tanto en las poblaciones receptoras como en las de su entorno. Aspectos dinámicos del fenómeno -tanto durante la afluencia turística como cuando ésta es ralentizada o interrumpida- en la Comunidad Valenciana a partir de la organización de infraestructuras de alojamiento basada fundamentalmente en la oferta hotelera, hasta la importante presencia de segundas residencias, muchas de ellas para la población autóctona, coexistiendo con la actividad propiamente turística. Ambas actividades, como lo han expresado Alfonso Fernández y Arsenio Villar (2011:598), “comparten el aprovechamiento de los mismos recursos y estructuras territoriales, pero la extraordinaria proliferación de las residencias secundarias, con la consiguiente presión sobre dichos recursos y estructuras (playas, suelo, agua, paisaje, infraestructuras de comunicación, de abastecimiento y depuración de aguas, etc.), ha acabado por deteriorar la experiencia del turista en estos destinos, restando competitividad a los mismos; por todo ello la citada proliferación de segundas residencias ha sido señalada, incluso por los propios agentes empresariales turísticos [...] como el principal problema del modelo turístico en el litoral andaluz y español”.

La complejidad de la urbanización turística de la costa mediterránea, y concretamente en la Comunidad Valenciana, fomenta la necesidad de conocerla y entenderla en su conjunto, en una visión hologramática del territorio^{vii}; una visión que, trasciende al

reduccionismo que no ve más que las partes y al holismo que no ve más que el todo. A pesar del territorio y la ciudad distinguidos en partes diversas, constituyendo hechos urbanos complejos, y la posible diferente lógica proyectual de cada fragmento, hay que ir más allá del hecho construido por yuxtaposición de fragmentos. En este sentido el principio hologramático ayuda a visualizar la construcción de las relaciones en el territorio litoral como sistema, sus articulaciones, intersecciones, yuxtaposiciones y límites y posibilita establecer estrategias para proyectar/planificar su futuro asumiendo direcciones imprevistas. Pero para explorar el territorio como expresión simultánea de unidad y diversidad -como “sistema de diferencias” en terminología de Mar Loren (2014)- se hace necesario abarcar los rasgos comunes y aspectos diferenciales de dicha urbanización hasta la realización de estudios comparados en un área territorial muy amplia, así como el rastrear en sus orígenes y transformaciones. En este sentido, en el estudio referido a la Comunidad Valenciana, el asentamiento turístico se ha identificado desde la toponimia, su carácter de identidad, administrativo o geomorfológico, determinando a lo largo del litoral de la Comunidad un total de 205 asentamientos turísticos: 49 en la provincia de Castellón, 58 en Valencia y en Alicante, 98.

Nos propusimos, como primer escalón, la identificación de los tipos de asentamiento con la finalidad de delimitar los condicionantes a considerar en el estudio y posterior selección de casos de estudio. Entre los modelos de ocupación, primero núcleos históricos (independientemente del momento de la historia y caracterizado por las funciones urbanas) y asentamientos litorales originales (como los asentamientos soporte de actividad económica que pasa a ser atributo turístico), hasta llegar a configurar el uso vacacional, y nuevos centros turísticos o nuevos asentamientos o complejos que proceden a la ocupación y apropiación de territorio hasta entonces virgen.

Éste es el objeto del “Mapa tipológico de asentamientos turísticos de la Comunidad Valenciana”, que permite situar los casos de estudio en su entorno más próximo, a la vez que leer el territorio en su totalidad y en relación con otros asentamientos. Mapa pretendidamente inacabado, donde ir sumando datos, límites, oportunidades e indicadores, que se ha hecho cargo de la coordinación de la investigación en otras herramientas y componentes. Entre ellos, el estudio de indicadores para el diagnóstico de las áreas turísticas, el de los espacios verdes litorales, o el de los bienes patrimoniales.

3. CLASIFICACIÓN

Desde esta visión, el conocimiento de la situación actual de los asentamientos turísticos en la costa mediterránea y su posible evolución, tan necesario para la elaboración de estrategias válidas que redunden en su sostenibilidad y en la mejora de las condiciones físicas y ambientales de la franja costera, no puede basarse en la acumulación de datos particulares de cada asentamiento. Si bien trascendiendo el entendimiento del territorio como una unidad homogénea, las condiciones económicas, las circunstancias sociales, el soporte físico del territorio y los hábitos de la población presentan los suficientes rasgos comunes como para que pueda suponerse la existencia de estructuras básicas comunes que den soporte a la existencia de un número reducido de tipos de asentamiento.

En el campo de la arquitectura ya quedó suficientemente establecida la existencia de esas estructuras básicas hasta el punto que Aldo Rossi afirma que el tipo es “la idea misma de la arquitectura; lo que está más cerca de su esencia” (Rossi, 1979:69)

Pero lo que interesa aquí no son tanto los tipos edificatorios como el establecimiento de una tipología de los asentamientos. Al contrario de lo que ocurre con los tipos de edificios, ampliamente difundidos en la población que ha contribuido aunque sea inconscientemente en su conformación, los tipos de asentamiento tienen un origen más especializado y para conocerlos será preciso aplicar mecanismos clasificatorios que tengan en cuenta que no se trata de realidades acabadas si no de estructuras en proceso de evolución. Como ya dijera Giorgio Grassi (1973:55) una clasificación no es un tipo, pero permite una directa aproximación a él:

“El tipo está muy próximo a lo que entendemos generalmente como ‘esquema’ en la arquitectura; y en este sentido, creo que el esquema se ha de valorar más allá de su función de mero instrumento... este elemento característico y general de la arquitectura, que se pone de manifiesto con la clasificación, aunque no pueda coincidir con una interpretación del término ‘tipo’ (entendido como elemento constante en la arquitectura), con todo es algo que se le acerca mucho; en realidad, en toda clasificación que se constituye, se propone concretamente como un aspecto del ‘tipo’.”

Considerada desde este punto de vista, como una clasificación, una tipología de los asentamientos como la que aquí se propone, tiene un valor básicamente instrumental.

No se trata tanto de manifestar la esencia de cada asentamiento como de obtener una clasificación útil para los fines de la investigación.

Toda clasificación se basa en un criterio o en un conjunto coherente de ellos, y no puede afirmarse que unos criterios son mejores que otros si no es basándose en la mayor o menor capacidad de la clasificación resultante para aportar datos útiles a los fines propuestos en la investigación. Así pues, uno de los primeros trabajos realizados en la investigación ha sido establecer los criterios clasificatorios, jerarquizarlos en función de su utilidad y determinar el grado de independencia entre ellos.

De este modo, desde una primera aproximación en base a parámetros medio-ambientales y geomorfológicos, parámetros urbanísticos y arquitectónicos, caracterización sociológica y parámetros económicos e institucionales, como afecciones competenciales o afecciones de planificación, se ha llegado a establecer cuatro índices que agrupan criterios dependientes entre sí. Se trata de:

- a) Estructura de la implantación, que debe proporcionar información sobre las diferentes formas de la estructura urbana pues entre los asentamientos turísticos en la costa se encuentran casos que varían entre sistemas simples, como las agrupaciones en torno a un eje viario o la consolidación de la estructura agrícola preexistente, y sistemas basados en una planificación ordenada orientada al aprovechamiento turístico o de segunda residencia, “ciudades artificiales”, como “aquellas ciudades que han sido creadas deliberadamente por planificadores”, en la definición de Christopher Alexander (1965) en “La ciudad no es un árbol”.^{viii} En el camino, incorporamos la malla establecida por Leslie Martin (1975:27) como “una especie de tablero que establece las reglas del juego” y en la que “cada una de ellas ofrece diferentes posibilidades y elecciones para la edificación y la vida” (Martin, 1975:31).

Evidentemente no se trata de una foto fija y todos los asentamientos pueden ser considerados como un ente vivo en diferentes grados de desarrollo; por ello se ha establecido un subíndice en este concepto que valora el grado de desarrollo. Un segundo subíndice señala el grado de conexión del asentamiento con los núcleos urbanos (funciones urbanas) próximos.

- b) La comprensión de la forma en que la escala y la configuración de la estructura afecta a la disposición de la edificación sobre el terreno dentro de ella, es

fundamental para la reconsideración de la estructura. En este sentido, el segundo índice, que se refiere a los aspectos más arquitectónicos, es el tipo de agrupación dominante en las diversas estructuras. Se trata de establecer cuáles son los tipos edificatorios presentes en el asentamiento y su distribución en él. Se encuentran asentamientos constituidos por el dominio de un tipo de agrupaciones de edificios: viviendas unifamiliares aisladas, unifamiliares agrupadas, plurifamiliares en manzana, bloque o en torre, etc., mientras que en otros asentamientos no es posible determinar un tipo dominante. Conviven varios de ellos, unas veces de forma localizada o zonificada y otras de forma aleatoria, independientemente de su motivación o por la evolución en el tiempo. En cualquier caso, lo que interesa al estudio no es tanto el tipo arquitectónico como su repercusión en el espacio urbano; por ello se ha introducido un subíndice que indica el grado de colmatación u ocupación en planta de la edificación, o lo que es lo mismo, la presencia de espacios abiertos en términos porcentuales, si bien, en cada caso objeto de estudio, habrá que establecer la superficie en planta del territorio del asentamiento y su grado de ocupación para definir el índice de ocupación o la edificabilidad bruta. Ocupación que, en el caso de la agregación plurifamiliar ha sido considerada como pública –espacios abiertos- o privada –espacios libres cerrados-, todo lo cual junto con el grado de desarrollo del proceso urbanizador en el territorio, permite establecer una valoración cualitativa y cuantitativa de las características funcionales y formales de los asentamientos.

- c) Respecto del frente litoral, el tipo de costa pretende estudiar la influencia en los asentamientos de la variada morfología de la costa mediterránea, tanto desde el punto de vista de los elementos naturales como de la presencia de intervenciones humanas destinadas a la protección de la costa o a otros usos. Un aspecto lo constituyen los espacios portuarios y las playas inducidas por las estructuras portuarias, su ubicación respecto de la ciudad y, sobre todo, sus dimensiones; playas sometidas a una intensa utilización, razón por la que suelen estar dotadas de servicios e infraestructuras necesarias.

Especialmente relevante es el subíndice que establece el modo en que se encuentran los asentamientos residenciales con la línea de costa: paseos marítimos, sendas litorales, viarios rodados, etc., considerándose dicho encuentro directo, o mediante bandas de transición donde encontrar o no

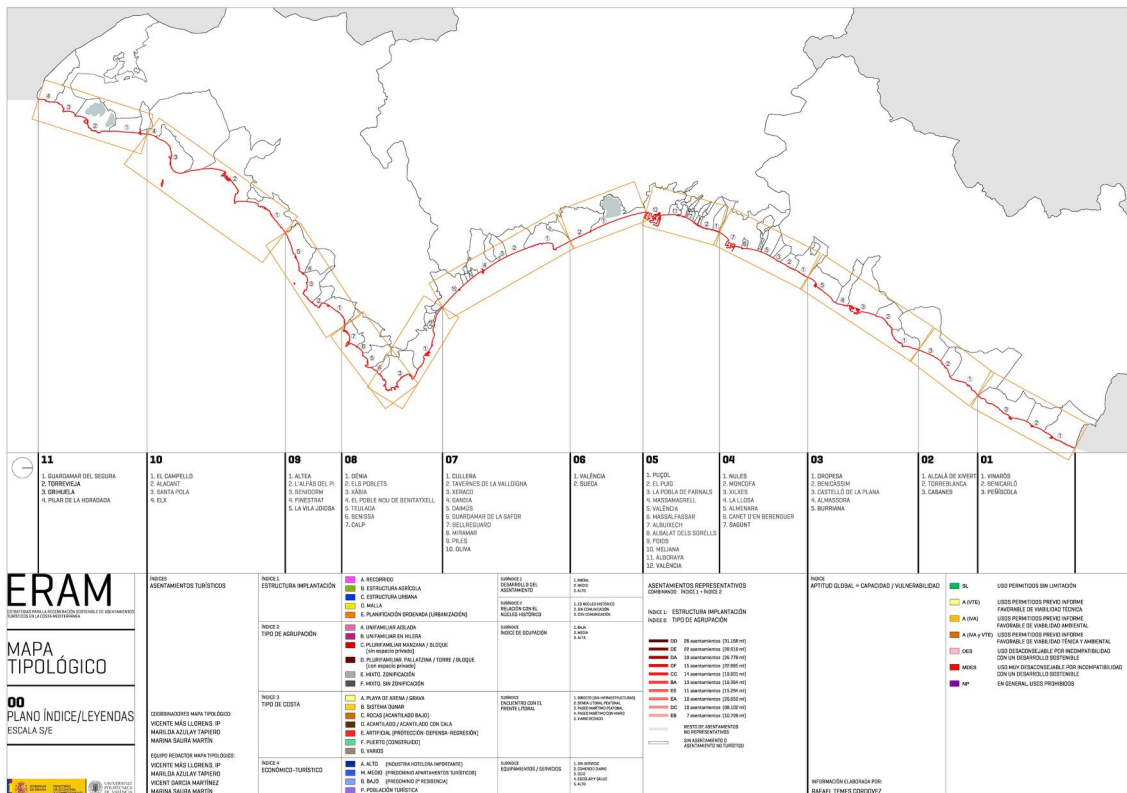
estructuras de diversa índole. El encuentro, que siempre se produce, nos hablará de la accesibilidad o conexión entre asentamiento y borde costero.

- d) El parámetro económico-turístico, clasifica los asentamientos en función del interés económico que presentan, en relación con la industria turística o con la segunda residencia, con la dificultad que comporta la consideración de la oferta de alojamiento no regulada. El subíndice recoge, en este caso, los diferentes niveles de servicios presentes en el asentamiento, que parecen estar directamente relacionados con su valor económico y su grado de desarrollo. Su análisis puede dar idea de la utilización y movilidad a través del territorio.

4. MAPA TIPOLOGÍCO DE LOS ASENTAMIENTOS TURÍSTICOS DE LA COMUNIDAD VALENCIANA

En una siguiente aproximación, de cara a su eficacia respecto de la noción de estrategia, los índices anteriormente enumerados han dado lugar a lo que hemos llamado el Mapa tipológico de los asentamientos turísticos de la Comunidad Valenciana donde destaca la “matrícula del asentamiento”, definida por los cuatro índices de la situación actual de cada asentamiento caracterizados por los respectivos subíndices. Un mapa que permitirá situar los futuros casos de estudio en su entorno territorial más próximo, a la vez que leer el territorio en su totalidad y en relación con otros asentamientos. (Figura_06)

Figura 6. Elaboración propia. Autores: Vicente Mas, Marilda Azulay, Vicent García, Marina Saura. Mapa tipológico: plano índice. Elaboración diciembre 2014. Plano indicativo y leyendas de los 11 sectores considerados en la costa de la Comunitat Valenciana. Imagen jog (base del dibujo en autocad)



Proyecto de Investigación ERAM

4.1. Respetto de su elaboración

Respetto de su elaboración -un plano a escala 1:50.000-, señalar que ha sido tan laboriosa la recogida de datos como su representación; elaboración en sucesivas aproximaciones al conocimiento del ámbito (tanto a nivel global como para cada uno de los asentamientos), su análisis y revisión en el tiempo. Previamente fue necesario reelaborar una base cartográfica de los términos municipales de la Comunidad Valenciana que tienen acceso al mar, y de cada uno de ellos, 500 m. de franja litoral, tratando de generar una base unitaria sobre la que volcar -en formato y código unitario-, una información muy diversa tanto por la variedad de fuentes de información -municipal, autonómica, estatal, trabajos especializados, cartografía temática e histórica,...- como por la variedad de formatos y soportes en que está disponible, entre ellos, los vuelos fotogramétricos y ortofotos de la Comunidad Valenciana, accesibles en la Fototeca del Instituto Geográfico Nacional, ^{ix} también en diferentes años y escalas,

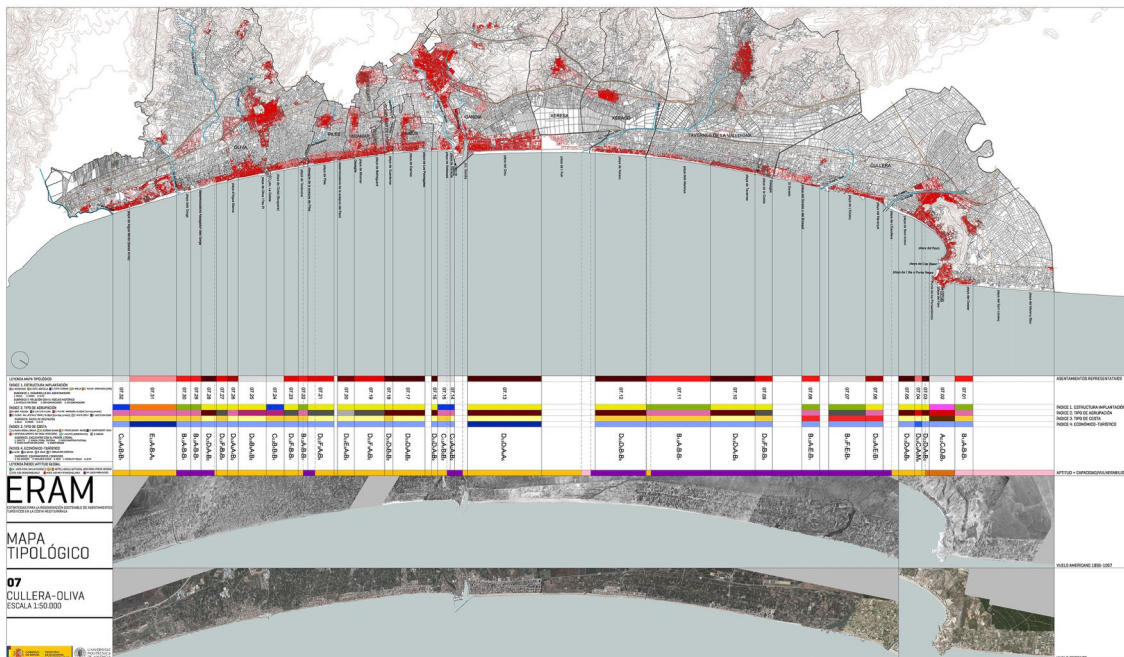
Actividad en el marco del proyecto de investigación El corredor de la carretera N-340 como eje histórico del litoral andaluz: metodologías de caracterización y estrategias para su patrimonialización y regeneración sostenible, del Grupo de Investigación HUM-666 Ciudad, Arquitectura y Patrimonio Contemporáneos de la Universidad de Sevilla del Contrato de Servicios I+D+i ámbito competencial de la Consejería de Fomento y Vivienda (fondos FEDER) con la Agencia de Obra Pública de la Junta de Andalucía

aportando diversos datos acerca de la evolución, desarrollo y grado de ocupación del territorio.

La base ha sido elaborada a partir de la cartografía catastral (urbana y rústica) de cada uno de los términos municipales, en formato digital CAD, obtenida de la base de datos del Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, actualizada y completada con información procedente del Instituto Cartográfico Valenciano, la Cartografía Temática de la Conselleria d'Infraestructures i Transports de la Generalitat Valenciana, cuyo Servicio de Costas nos ha proporcionado información y documentación fotográfica, diversa cartografía de carácter local o comarcal y documentación fotográfica, fotografías aéreas disponibles y visitas al lugar y fotografías a pie de tierra. Por otra parte, la toponimia se ha establecido a partir de la documentación aportada por el Instituto Cartográfico, por los contenidos en el portal Terrasit de la Generalitat Valenciana o la Guía de Playas del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, así como páginas web de los ayuntamientos y las visitas a los lugares.

De entre los distintos trabajos de base, se ha seguido el criterio del Plan de Acción Territorial del Litoral de la Comunidad Valenciana (2006)^x que divide la costa de la Comunidad en once unidades en base a la constatación de la existencia de varios submodelos que responden a realidades físicas, históricas y socioeconómicas diferentes. En la Memoria Justificativa, se expresa que “en base a estas peculiaridades se han delimitado 11 zonas sujetas a ordenación diferenciada, si bien todas ellas tienen en común la presencia de una fuerte presión urbanística sobre la franja costera, que ha derivado en una dinámica de ocupación masiva del territorio. Esto ha originado una pérdida de calidad ambiental y urbana en los municipios litorales, que está conduciendo a situaciones de insostenibilidad en el desarrollo”.

Figura 7. Elaboración propia. Autores: Vicente Mas, Marilda Azulay, Vicent García, Marina Saura. Mapa tipológico: sector nº 7. Cullera-Oliva (Valencia). Elaboración diciembre 2014. Imagen jpg (base del dibujo en autocad)



Proyecto de Investigación ERAM

4.2. Lectura del plano

Respecto de la estructura de la implantación del asentamiento turístico, ésta se refleja desde la establecida a lo largo de un recorrido o eje viario existente (A) o la implantación en base a una estructura agrícola previa y el consiguiente cambio de uso (B), a las formas urbanas donde distinguir entre la denominada como estructura urbana y referida al núcleo “histórico” (en el sentido de la propia de los núcleos urbanos y con la particularidad de las funciones urbanas), aunque ésta también se establezca sobre una red o malla como trama generadora (C); la malla (D) y la planificación “ordenada”(E), en los términos anteriormente enunciados. En este sentido, respecto del Índice 1, quedan establecidos los siguientes valores en número de asentamientos y términos porcentuales en función de la totalidad (Tabla 1):

Tabla 1. Índice 1: Estructura de la implantación

A. Recorrido	26	12,68 %
B. Estructura agrícola	16	07,80 %
C. Estructura urbana	23	11,22 %
D. Malla	96	46,83 %
E. Planificación ordenada	44	21,46 %
	205	

En una primera lectura, a lo largo de la costa de la Comunidad Valenciana, de los 205 asentamientos identificados, 96, lo que supone un 46,83 % del total, tienen una estructura en malla, si bien en diversos tipos, pero todos permitiendo a la forma de la edificación desarrollarse libremente y cambiar dentro de ella. Por otra parte, en el 7,80 %, 16 asentamientos, la implantación del asentamiento se realiza sobre la base de la estructura agrícola.

Pero independientemente del número de asentamientos, y de cara al mejor conocimiento de la estructura de implantación dominante en la Comunidad Valenciana, se hace necesario conocer la longitud de costa afectada por cada una de las estructuras; de los 418.354 ml de costa contabilizados, 272.154 ml. son los ocupados por los asentamientos turísticos.

El índice se ve afectado, para el establecimiento de las estrategias de cara a posibles acciones, por el estado de desarrollo del asentamiento (Tabla 2), desde el inicial (1) al alto (3), en valores estimados porcentuales: desarrollo inicial (0-40%), desarrollo medio (40-80%) y desarrollo alto, hasta la colmatación, (80-100%), y se ve afectado por la posible relación del asentamiento con el núcleo al que se vincula (Tabla 3), siendo el propio asentamiento núcleo (1) hasta la no existencia de comunicación directa (2) o bien, los distintos grados de comunicación (3), incluyendo la posible continuidad urbanizada en el territorio.

Tabla 2. Índice 1

	Estructura de la
1. Inicial	30
2. Medio	42

Tabla 3. Índice 1

	Estructura de la
1. Núcleo	32
2. Sin	52

3. Alto 133 64,88 % 3. Con 121 59,02 %

Mientras que el subíndice 1 nos indica asentamientos turísticos con un alto grado de desarrollo, 52 de ellos no tienen comunicación directa con el núcleo del que dependen en cuanto a sus funciones urbanas, mientras que el 74,63% (121 comunicados y 32 identificados como núcleo) establecen una red de asentamientos bien comunicados. Un tercer aspecto es el del estudio por provincias el cual se debe referir tanto al número de asentamientos como, al igual que en el conjunto de la Comunidad Valenciana, a la longitud de costa que implica la estructura de implantación.

Tabla 4. Índice 1: Estructura de la implantación según provincias

	Castellón	Valencia	Alicante	
A. Recorrido	5	2	19	26
B. Estructura agrícola	4	7	5	16
C. Estructura urbana	5	9	9	23
D. Malla	26	33	37	96
E. Planificación ordenada	9	7	28	44
	49	58	98	205

La lectura nos la da la Tabla 4 de modo que la estructura en malla (D) dominante en el conjunto de la Comunidad, tiene una menor incidencia en los asentamientos de la provincia de Alicante (37,76%) que en Valencia (56,90%) o en Castellón (53,06%), donde sobrepasan el 50%. Por otro lado, en Alicante se da un 63,63% del total de los asentamientos con estructura ordenada, trazada: de los 44 totales, 28 están ubicados en Alicante (63,63 %); un 15,91% en la provincia de Valencia y un 20,45% en la de Castellón.

Conclusiones que habrá que encontrar su razón de ser en la geomorfología, usos del suelo y evolución del desarrollo tanto turístico como de los asentamientos y que, a su vez, se ha estudiado en cada uno de los 11 sectores. En la Tabla 5 se indica el número de asentamientos, por sector de mapa; de ellos, el número de asentamientos que responden a la estructura de implantación en malla (D) y a la planificación ordenada (E).

Tabla 5. Índice 1: Estructura de la implantación según sectores

	D	E
Sector 1	4	1
Sector 2	0	3
Sector 3 Oropesa - Burriana	15	3
Sector 4	10	2
Sector 5	4	5
Sector 6	7	1
Sector 7 Cullera - Oliva	19	1
Sector 8	10	4
Sector 9	6	8
Sector 10	9	7
Sector 11 Guardamar del Segura- Pilar de la Horadada	12	9
	96	44

En cuanto al alto grado de desarrollo (subíndice 1), la Tabla 6 nos muestra los valores según las provincias, donde, en Alicante, considerando conjuntamente los indicadores de desarrollo medio (2) y alto (3), y por tanto, por encima del 50%, éste se da en cerca del 90% del total de asentamientos.

Tabla 6. Índice 1: Estructura de la implantación. Subíndice 1 según provincias

	1	2	3	Alto	Medio-Alto
Castellón	10	11	28	57,14 %	79,60 %
Valencia	4	7	5	56,89 %	79,31 %
Alicante	5	9	9	69,38 %	89,79 %
	30	44	129		

Por otra parte, y entendiendo que la estructura de implantación en malla aporta algunos posibles patrones para la estructura de un asentamiento, a la vez que, permitiendo a la forma de la edificación cambiar dentro de ella, puede aceptar y responder al crecimiento y al cambio, se atiende al grado de desarrollo de los 96 asentamientos D (estructura de implantación dominante en malla). De ellos, 66 (el 68,5 %) tienen un grado alto de desarrollo, mientras solo el 1,92 % (5 asentamientos) están en un grado inicial de dicho desarrollo.

Respecto del Índice 2, desde el punto de vista de las morfologías urbanas y su relación con los tipos edilicios dominantes en las diversas estructuras consolidadas, la casuística se representa sintetizando los tipos en cuatro (Tabla 7): unifamiliar aislada (A) y unifamiliar agregada en hilera (B), edificación plurifamiliar sin espacio privado (C) o bien con espacio privado (D). A su vez, en determinados asentamientos detectaremos la convivencia de las tipologías sin poder llegar a determinar una dominante. En ese caso, la mixtura entre tipos de agregación, podrá estar zonificada (E), localizada según tipos, o no tener localización espacial en un mismo asentamiento (F).

Tabla 7. Índice 2: Tipo de agregación

A. Unifamiliar aislada	48	23,41 %
B. Unifamiliar en hilera	17	08,29 %
C. Plurifamiliar sin espacio privado	33	16,10 %
D. Plurifamiliar con espacio privado	39	19,02 %
E. Mixto con zonificación	41	20,00 %
F. Mixto sin zonificación	27	13,17 %

Datos que dan idea del reparto en diferentes tipos, con un 23,41% de unifamiliar aislada y un 20,19% de la coexistencia de diversos tipos con zonificación en su localización. Pero si consideramos los 65 asentamientos con dominio de la vivienda unifamiliar, aislada o agrupada en hilera (31,70%), los 72 de agrupaciones en plurifamiliar, torres, bloques,... con o sin espacio libre privado (35,12%) y los 68 asentamientos donde se encuentran los diferentes tipos, localizados con o sin zonificación (33,17%) vemos aproximadamente que un tercio de los asentamientos responden a cada tipo de agrupación, donde luego diferenciar entre lo específico.

Tampoco se aprecia ningún tipo dominante por provincias (Tabla 8), si bien, quizás destacando en la provincia de Alicante la agregación plurifamiliar mientras que en Valencia, las localizaciones mixtas y, entre ellas, sin zonificación, mientras que en Castellón, los asentamientos con vivienda unifamiliar.

Tabla 8. Índice 2: Tipo de agregación según provincias

	Castellón	Valencia	Alicante	
A. Unifamiliar aislada	15	14	19	48
B. Unifamiliar en hilera	5	3	9	17
A+B	20	17	28	65
C. Plurifamiliar sin espacio privado	7	5	21	33
D. Plurifamiliar con espacio privado	6	11	22	39
C+D	13	16	43	72
E. Mixto con zonificación	9	16	16	41
F. Mixto sin zonificación	7	9	11	27
E+F	16	25	27	68

Este segundo índice da idea del tipo de agregación edilicia dominante en el asentamiento, caracterizado por el grado de colmatación, en planta, de dicho tipo respecto de su parcela, independientemente de las alturas o densidad de población (Tabla 9); un subíndice que se refiere a la ocupación del suelo, desde un nivel bajo (1) a alto (3) en valores estimados porcentuales, considerando el medio (2) en el 50%. Serán otros los parámetros referidos a las densidades, o índices de edificabilidad.

Tabla 9. Índice 2: Tipo de agregación. Subíndice 1. Ocupación del suelo

			A + B	C + D	E + F
1. Bajo	28		17	39	9
2. Alto	89	43,41 %	5	19	48
3. Medio	88	42,92 %	6	30	22

Ocupación del suelo que, en el caso de la agregación plurifamiliar ha sido considerada como pública –espacios abiertos- o privada –espacios libres cerrados-, todo lo cual junto con el grado de colmatación del proceso urbanizador en el territorio, permite

establecer una valoración cualitativa y cuantitativa de las características funcionales y formales de los asentamientos. La consideración, además, de las características geomorfológicas de la costa, en un tercer índice, permite añadir a este análisis la componente del paisaje urbano costero y su funcionalidad; mientras que el cuarto recoge la presencia de diferentes servicios en el asentamiento, relacionados con su valor económico y su grado de desarrollo y cuyo análisis da idea de la movilidad a través del territorio.

4.3. “Matrícula del asentamiento”

Como definía Martin (1975), las ciudades, tanto las que crecieron orgánicamente por adición natural de elementos, como las establecidas con una trama como base, están construidas a partir de una gama relativamente simple de situaciones formales: la trama de calles, las parcelas que esta trama crea y la distribución de edificios situados sobre éstas. Como continúa, la comprensión de la forma en que la escala y la configuración de esta trama, red o malla afecta la posible disposición de la edificación sobre el terreno dentro de ella es fundamental para cualquier reconsideración de la estructura de las ciudades existentes. En este sentido, para conformar la “matrícula” base del asentamiento, se ha procedido a reunir los índices 1 y 2, de modo que el asentamiento turístico dominante en el litoral de la Comunidad Valenciana presenta una estructura en malla y agregación plurifamiliar con espacio privado (DD), en un número de 26, un 12,68 % del total de los 205 asentamientos identificados concluyendo en el acoplamiento de estructuras heterogéneas. Al observar por provincias, estos 26 DD se reparten (Tabla 10):

Tabla 10. Asentamientos con estructura de implantación en malla según provincias

Castellón	4 de 49	8,16%
Valencia	9 de 58	15,51%
Alicante	13 de 98	13,26%

Así, de los 96 asentamientos D (Tabla 1), en 26, un 27,08%, domina la agrupación plurifamiliar con espacio privado (DD). Si a ellos les sumamos los asentamientos D con agregaciones plurifamiliares sin espacio privado (DC), los asentamientos que podemos

denominar D (D+C) son 37 del total de los 96 D, suponiendo el 38,54%. En el mismo sentido, del total de asentamientos D, en otros 37 se identifica mixtura en los tipos de agregación (E+F) y 22 son agrupaciones de viviendas unifamiliares (A+B), un 22,91%.

Al unificar estos datos, por provincias (Tabla 11):

Tabla 11. Asentamientos con estructura de implantación en malla (D)

		Castellón	Valencia	Alicante
D(A+B)	22	12/49	4/58	6/98
D(C+D)	37	6/49	10/58	21/98
D(E+F)	37	8/49	19/58	10/98

Independientemente del asentamiento, y su número, entendiendo también los asentamientos en su dimensión u ocupación del frente litoral, se ha analizado los valores respecto de la longitud de costa (Tabla 12). Así, por ejemplo, la urbanización con unifamiliar aislada (EA) tiene gran extensión en longitud de costa a pesar del escaso número de asentamientos y la longitud de costa; un frente litoral donde sobre el total de 413.947 m. de costa, en 272.154 m. se implantan asentamientos consolidados, con mayor o menor densidad. En la siguiente tabla (Tabla 12), se destaca la matrícula base de los asentamientos con mayor longitud de costa respecto del total de asentamientos y del total de costa urbanizada.

Tabla 12. Tipos de asentamientos representativos

		Sobre 205	Longitud de costa	Sobre 272.154 ml
DD	26	12,68 %	31.168	11,45 %
DE	22	10,73 %	28.918	10,63 %
DA	19	09,35 %	26.778	09,84 %
DF	15	07,39 %	22.885	08,41 %
CC	14	06,82 %	19.801	07,28 %
BA	13	06,34 %	16.365	06,01 %
EE	11	05,42 %	15.294	05,62 %
EA	10	04,92 %	26.652	09,79 %
DC	10	04,92 %	8.102	02,98 %
EB	7	03,41 %	10.728	03,94 %

Así se ha ido realizando con los índices y sus subíndices caracterizadores, completando el mapa con indicadores de vulnerabilidad territorial, asentamiento por asentamiento, sector por sector, provincia por provincia; al igual que atendiendo a otros índices, en función de la información necesaria y entrevistando que, en asentamientos bien comunicados (73,66 %) domina la oferta de segunda residencia, en un 55,61 %, en la mayoría de los casos con carencia de dotaciones.

Figura 8. Elaboración propia. Autores: Vicente Mas, Marilda Azuly, Marina Saura. Asentamientos tipo BA (Playa de Terranova, Oliva, Valencia) y tipo DD (Playa de Llevant, Benidorm, Alicante). Elaboración diciembre 2014. Ejemplo con vista aérea y vista en planta más breve explicación de los tipo BA (estructura de implantación agrícola; tipo de agrupación unifamiliar aislada) y DD (estructura de implantación en malla; tipo de agrupación plurifamiliar con espacio privado). Imagen jpg (bade del dibujo en autocad)



Proyecto de Investigación ERAM

5. A MODO DE CONCLUSIÓN: ESTRATEGIAS DE REGENERACIÓN

Las densidades de ocupación residencial del litoral son diversas, así como las estructuras y las morfologías urbanas; pero esta diversidad no obedece, en la mayoría de los casos a una adecuada adaptación urbanística al medio o a las condiciones del lugar, sino que, en muchos casos, generan contradicciones importantes entre el modelo de

implantación urbana y las características geográficas de la zona, con las correspondientes disfuncionalidades, problemas y peligros. Dejando al margen los asentamientos urbanos históricos del frente litoral, los procesos de urbanización de la costa han estado basados en gran medida en su uso turístico y en la segunda residencia, iniciado a mediados del pasado siglo XX e incrementado de una manera extraordinaria en las últimas décadas, alcanzando la práctica totalidad del litoral valenciano. Este modelo de ocupación residencial está basado en la demanda de ocupación de la “primera línea” del frente litoral en un continuado intento de apropiación y privatización de la franja de contacto entre la tierra y el mar.

Las estrategias a poner en marcha deben posibilitar, mediante actuaciones concretas, diversos objetivos basados, en general, en la revalidación de las relaciones entre la sociedad, la cultura, la economía y el territorio.^{xi} A su vez, se anclan en algunas ideas clave como la visión global y multidisciplinar de la realidad, la preservación y mejora, en su caso, de la franja litoral como un elemento valioso del paisaje, la salvaguarda de los espacios naturales litorales y del acceso a la costa, la conjunción de diseño y gestión o los enfoques tendentes a potenciar la acción participativa. En cualquier caso, atenderán a cada escala desde la constatación de casos de estudio, tanto dirigidos a los asentamientos turísticos como a la disposición o reactivación de los espacios, incluso considerando el tratamiento de elementos constructivos, o a la acción conjunta en paisajes, territorios, infraestructuras, elementos patrimoniales, etc. sabiendo del papel esencial del turismo y sus efectos directos en lo social, cultural y educativo, así como de su papel determinante en el desarrollo territorial, para las relaciones internacionales y en los sectores económicos. En la Comunidad Valenciana uno de los pilares fundamentales del crecimiento económico es el aprovechamiento de sus recursos turísticos, con un total de 9.035.757 viajeros en el año 2013 y una demanda de pernoctaciones de 38.974.804 en el mismo año, bien sea en hoteles, apartamentos, campings o turismo rural,^{xii} concentrando el sector turístico valenciano el 10,1% del PIB regional y el 11,3% del empleo.^{xiii} En este sentido, cabe plantear si la clave de las actuaciones pasa por poner el énfasis en las “tipologías de coordinación”, descritas por Enrico Tedeschi (1963), en este caso entre planeamiento turístico y planeamiento territorial, partiendo de la recuperación, protección y aprovechamiento de las cualidades geográficas y espaciales (contextualización) del frente marítimo como elemento estructurante y desde la visión supramunicipal. En cualquier caso, como expresa Gordon Cullen (1974:8), “lo importante no es establecer normas absolutas sobre el aspecto y configuración de una

ciudad o de sus alrededores [...] de lo que se trata es, simplemente, de manipular dentro de ciertas tolerancias”.

Entre otras posibles estrategias para la regeneración sostenible de asentamientos turísticos en la costa mediterránea (el caso valenciano), también las que permitan actuaciones con el objetivo de la diversificación de la oferta turística: frente al turismo de acusada estacionalidad, la puesta en valor de un turismo “desestacionalizado” que, establecido en la costa, comprenda el patrimonio natural, cultural, ambiental, etc., estableciendo redes y rutas, y buscando que el desarrollo del turismo que no tiene por qué implicar desarrollo inmobiliario del litoral. Este caso parte del necesario conocimiento tanto del parque de alojamiento y equipamiento turísticos, como de las infraestructuras, sustento de la actividad y accesibilidad.

En cuanto a la estrategia recuperación del patrimonio cultural, habrá que considerar diversas puestas en valor con la consiguiente protección efectiva y gestión. Entre ellas, la puesta en valor del medio natural con la recuperación de áreas de interés, teniendo que señalar la inestabilidad de determinados tramos de costa mediante procesos de regresión que recomiendan tanto atender a la dinámica litoral como al riesgo de inundaciones naturales, y la consecuente corrección o prevención de impactos derivados de infraestructuras. En este sentido, se puede actuar garantizando la permanencia y sostenimiento tanto del elemento verde natural, como de los suelos agrícolas que, sin duda, contribuyen a la definición del paisaje característico de las planas litorales (la huerta, el marjal y los arrozales). También el carácter litoral puede conllevar la potenciación de actividades como la pesca y actividades portuarias -con la consideración de los asentamientos portuarios históricos-. En la puesta en valor del paisaje cultural litoral, Boira (2004:142) también se refiere al “paisaje de la defensa: de las torres al castillo [...] mudos testimonios de un forma diferente de entender el mar”, entre ellas, las torres vigía, conformando un posible sistema de puntos de observación, constituyendo un caso específico en lo que se refiere a la recuperación del patrimonio cultural litoral mediante la salvaguarda y acondicionamiento de construcciones vinculadas a la costa como faros, torres de defensa, almenaras, etc. así como de espacios sometidos a usos tradicionales, o yacimientos arqueológicos litorales.

Figura 9. Museo Arqueológico de Alicante MARQ. Foto aérea del yacimiento arqueológico Illeta del Banyets, El Campello, Alicante. Imagen jpg.



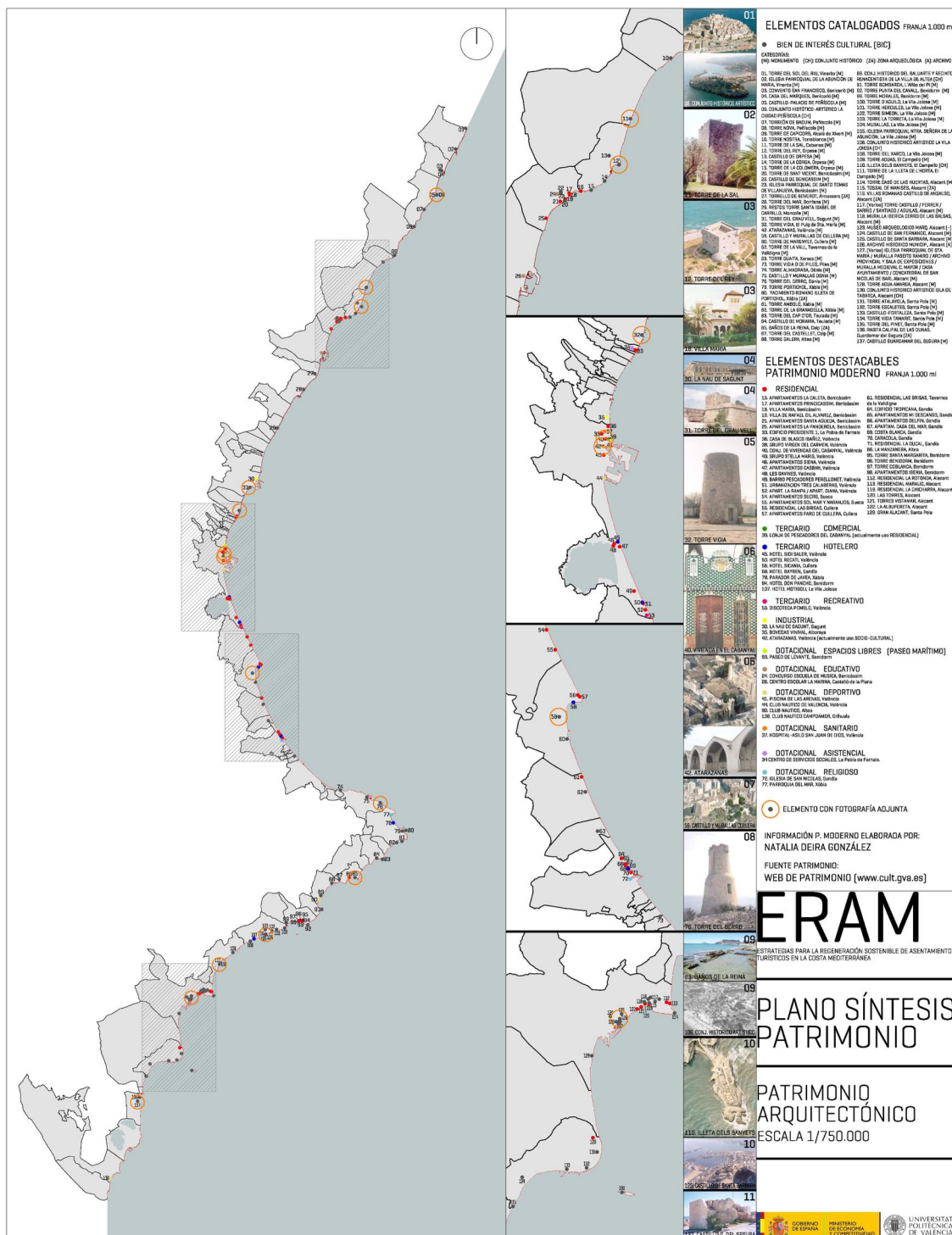
<http://www.marqalicante.com/Exposiciones/es/ILLETA-DELS-BANYETS-E33.html>

[consulta 14/05/2015]

Otros aspectos se refieren a la puesta en valor y revitalización tanto del patrimonio edificado, como del de ambientes urbanos diversos y heterogéneos con propuestas de utilidades alternativas o complementarias para determinados espacios y edificios, y la necesaria permeabilidad y alternativas al uso del suelo, **mediante proyectos específicos para** sitios específicos, que consideren la recuperación y el reciclaje, la renovación, la rehabilitación, la flexibilidad, adaptabilidad y diversos y posibles cambios de uso de cara a la puesta en valor y consolidación de asentamientos turísticos. Entre ellos, la rehabilitación del borde litoral en áreas urbanas degradadas y afectadas por impactos ambientales. Al respecto, el aprovechamiento de sus cualidades geográficas, espaciales y paisajísticas, así como el mantenimiento y/o la construcción de una imagen nítida de lugares, sistemas de conexión y elementos de orientación, conllevan a la existencia y creación de áreas verdes que, a la vez que incrementan la habitabilidad, tienen un efecto disuasorio de presión sobre los entornos rurales o naturales más frágiles. Más allá de la suma de diferentes espacios verdes que establezcan un sistema de espacios colectivos donde posibilitar el acceso a cualquier punto desde cualquier punto a través de itinerarios peatonales que supongan el fortalecimiento de las sendas y la línea costera, o

la disolución o definición de encuentros, como en el caso de los paseos marítimos; una estructura que integre elementos existentes con los de nueva creación, establezca un adecuado microclima, y donde intervienen los espacios libres.

Figura 10. Elaboración propia. Autores: Vicente Mas, Marilda Azulay, Marina Saura, Natalia Deira. Plano de síntesis: Patrimonio. Elaboración diciembre 2014. Localización de BICs, BRLs y elementos destacables de arquitectura de Patrimonio Moderno, en una franja litoral de 500 ml, destacando alguno de los ejemplos más significativos. Imagen jpg (base del dibujo en autocad)



Proyecto de investigación ERAM

Por último, posibilitar un hecho como es el paso de segunda residencia a residencia permanente en determinados asentamientos accesibles y dotados del litoral. En su caso,

el estudio de requerimientos tanto de “alimentación material-energética como organizacional-informacional” (Rueda 1998) -accesos, comunicación, administración, servicios sanitarios, docentes,...) para determinar tanto las posibilidades como los caracteres limitantes de dicha acción, tanto en asentamientos como en viviendas pensados y construidos para ser habitados estacionalmente y que deberán garantizar los umbrales de confort.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

ALEXANDER, Christopher, “La ciudad no es un árbol”, Christopher Alexander. Nuevas ideas sobre diseño urbano, Cuadernos summa-nueva visión, Año 1, Nº 9, 1968, pp. 20-30.

ALMEIDA, Carlos, MORA, Julián, DOS REIS, Fernando, “Vivienda y Territorio”, M+A. Revista Electrónica de Medioambiente UCM, No. 8, 2010, pp. 1-17. Accesible en: <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-41214/almeidamoradosreis.pdf> [Acceso 02/05/2015]

BOIRA MAIQUES, Josep Vicent. “Paisaje cultural y patrimonio litoral valenciano”, Saitabi, 2004, No. 54: 139-154.

CULLEN, Gordon, El paisaje urbano (Barcelona: Blume, 1974)

DELEUZE, Gilles, Michel Foucault, filósofo (Barcelona: Gedisa, 1990)

_____ Diferencia y repetición (Buenos Aires: Amorrortu, 2006)

DELEUZE, Gilles y GUATTARI, Félix, ¿Qué es la filosofía? (Barcelona: Anagrama, 1993)

FERNÁNDEZ, Alfonso, VILLAR, Arsenio, “La distribución territorial de la actividad turística en Andalucía. Selección de indicadores y evolución de los mismos en la etapa reciente”, Turismo y desarrollo económico. IV Jornadas de Investigación en Turismo. Sevilla, 19 y 20 de mayo de 2011, pp. 589-608.

FOUCAULT, Michel, *Saber y verdad* (Madrid: La Piqueta, 1991)

GRASSI, Giorgio, La construcción lógica de la Arquitectura (Barcelona: La Goya Ciencia, 1973)

HOLL, Steven, Cuestiones de percepción (Barcelona: Gustavo Gili, 2011)

LOREN, Mar, “La Costa del Sol como sistema de diferencias. Cartografiando el litoral”, Costa-grafías. El litoral turístico como sistema de diferencias. La Costa del Sol, Loren, Mar, coord., (Sevilla: Universidad de Sevilla, 2014)

LYNCH, Kevin, ¿De qué tiempo es este lugar? Para una nueva definición del ambiente (Barcelona: Gustavo Gili 1975)

MARTIN, Leslie, “La trama como generador”, La estructura del espacio urbano, Martin, L., March, L. Echenique, M. (Barcelona: Gustavo Gili, 1975), pp. 21-50.

MORIN, Edgar, Introducción al pensamiento complejo. (Barcelona: Gedisa, 1995)

_____ Los siete saberes necesarios para la educación del futuro (París: UNESCO, 1999)

NICOLESCU, Basarab, “Physique quantique et niveaux de Réalité”, La Transdisciplinarité, (Mónaco: Ed. Du Rocher, 1996)

RAPOPPORT, Amos, Vivienda y cultura (Barcelona: Gustavo Gili, 1977)

ROSSI, Aldo, La arquitectura de la ciudad (Barcelona: Gustavo Gili, 1979)

RUEDA, Salvador, “La ciudad compacta y diversa frente a la conurbación difusa”, Ciudades para un futuro más sostenible (Madrid: Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, 1998) Accesible en <http://habitat.aq.upm.es/cs/p2/a009.html> [Acceso: 15/05/2015]

TEDESCHI, Enrico, Teoría de la Arquitectura. (Buenos Aires: Nueva Visión, 1963)

TRAPERO, Juan Jesús, Los paseos marítimos españoles: su diseño como espacio público (Madrid: Akal, 1998)

ⁱ Edgar Morin, entrevista de Angélica Sátiro, Iniciativa Socialista, 75.

Accesible en <http://www.inisoc.org/morin75.htm> [Acceso 09/05/2013]

ⁱⁱ Dispositivos son “un conjunto resueltamente heterogéneo que incluye discursos, instituciones, instalaciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas, brevemente, lo dicho y también lo no dicho [...] El dispositivo mismo es la red que se establece entre estos elementos.” (Foucault 1991:128)

ⁱⁱⁱ En el sentido de Aldo Rossi cuando interpreta la ciudad como un complejo fenómeno cultural, humano y económico, en el que “partes enteras de la ciudad presentan signos concretos de su modo de vivir, una forma propia y una memoria propia” (Rossi 1979:143).

^{iv} El término “Ciencias de la Complejidad” se acuña a raíz de la fundación, en 1984, del Instituto Santa Fe, Nuevo México, dedicado a la investigación transdisciplinaria y al estudio de los fenómenos, comportamientos y sistemas que exhiben complejidad. Ver <http://www.santafe.edu/>

^v De hecho, explica Josep Vicent Boira (2001:141), “el litoral valenciano ha sido un espacio poco atractivo para los establecimientos humanos, al menos hasta el siglo XX. Se suele argumentar que tres son las razones: insalubridad tradicional de muchas zonas del litoral (*aiguamolls*, albuferas, zonas lacustres), peligros provenientes del mar (ataques e incursiones) y el atractivo que la agricultura de zonas prelitorales comportaba para los habitantes”.

^{vi} En el asentamiento litoral, factores geográficos pueden y deben contribuir a generar dicha imagen. Para Kevin Lynch (1975), la estructura formal a escala de un lugar pequeño es el sentido de cómo se acoplan sus partes y en un asentamiento grande es el sentido de orientación.

^{vii} Del griego “holos” que significa completo o integral, y “grama”, registro.

^{viii} Christopher Alexander, “A City is not a Tree”, Berkeley (California), abril de 1965. También publicado en Ciudades para un futuro más sostenible. Boletín CF+S>40: Una luz en mitad del túnel. Accesible en <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n40/acle.es.html> [Acceso, 10/05/2015]

^{ix} Accesible en <http://fototeca.cnig.es/> [Acceso: 10/05/2015]

^x 2006, Plan de Acción Territorial del litoral de la Comunidad Valenciana. Generalitat Valenciana. Conselleria de Territorio y Vivienda. Dirección General de Planificación y Ordenación Territorial.

^{xi} La planificación se asimila a la noción de estrategia cuando, como afirmaba Morin (1995) permite imaginar escenarios para la posible acción según las informaciones y elementos aleatorios que lleguen en el curso de tal acción. En este sentido, la estrategia debe luchar contra el azar a través de la búsqueda exhaustiva de información y conjugar el conocimiento del planificador con otras fuentes de conocimiento. Entonces, la planificación estratégica puede establecer caminos sistemáticos para gestionar la evolución del proyecto integrado en el problema más global del desarrollo sostenible y las estrategias deben elaborarse en un marco donde formular las bases para la acción y articular sus escenarios.

^{xii} Datos elaborados en julio de 2014 por el Servicio de Estudios Económicos, Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Valencia. Fuente: I.N.E.

^{xiii} Estos datos están referidos al estudio de Impacto de Exceltur de 2010 sobre la Comunidad Valenciana y recogidos en 2013, Análisis de la situación económica, social y territorial de la Comunidad Valenciana. Documento base para definir la estrategia de la región en el periodo de programación 2014-2020, proyecto realizado por el Ivie, Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas.